

## Como Juan Bautista Testigos de hoy que nos interpelan

- Nuestra parroquia de San Juan Bautista celebra los 850 años de su fundación, los 150 de la demolición del antiguo templo y, próximamente, los 125 años de la dedicación del nuevo.
- Tiempo propicio para centrar nuestra mirada en el patrono de la parroquia y de la diócesis. Su voz nos llega desde el silencio del desierto, y por su integridad, austeridad y humildad sigue siendo un referente de tremenda actualidad.
- Afortunadamente, no faltan hombres y mujeres que, como él, señalan el camino hacia la verdadera autorrealización de la persona y el progreso de los pueblos.
- En el ciclo de tres conferencias de Adviento (7, 14 y 21 de diciembre, de 19:00 a 20:00 h), en la parroquia de San Juan, centraremos en ellos nuestra atención.

### Julius Kambarage Nyerere (1922-1999), Presidente de Tanzania (Día 7-12-2018)

#### 1. **Julius Nyerere (Tanganika, 1922 – Londres 1999), testimonio de integridad insobornable.**

Presidente de Tanzania durante 25 años, tuvo una única pasión: hacer el bien, servir a su pueblo. En el supuestamente corrompido mundo de la política, destacó por su integridad insobornable.

**Fue siempre fiel a una clara escala de valores personales y sociales.** En la cima, los **valores éticos**; subordinados a ellos, el **bienestar material** e incluso del **progreso intelectual**. Consiguientemente estableció la asistencia sanitaria gratuita para todos y consiguió la alfabetización del 85 % de la población, hombres y mujeres. Pero, por encima de todo consiguió la unidad de la nación, la convivencia armónica de etnias, culturas y religiones, basada en el estilo familiar, donde cada persona es respetada por lo que es. En la historia de Tanzania no ha habido, desde su independencia en 1961-1962, guerras civiles o tribales, ni divisiones internas del país, sino, al contrario, fusión libremente acordada, entre la originaria Tanganika y Zanzíbar, para formar la única y actual Tanzania.

**Se mantuvo firme ante las ideologías dominantes.** Rechazó el socialismo inspirado en la lucha de clases, pero también el capitalismo salvaje donde impera la ley del más fuerte. Así mantuvo al país al margen de la guerra fría entre EEUU y la URSS, fue el líder de los países “no alineados”. Su programa de *socialismo a la africana* estaba inspirado por la fe de Nyerere en la persona humana y su capacidad de convivencia y colaboración. *Ujamaa* – “solidaridad familiar”, en idioma swahili común para todas las tribus de Tanzania – fue el término acuñado para designar el proyecto.

**Nunca cayó en la trampa de negociar lo innegociable.** Luchó noblemente, con firmeza, pero sin violencia, por la independencia plena y real de las naciones africanas respecto a las potencias coloniales. A diferencia de otros líderes políticos, que emplearon la violencia para llegar a una independencia política, para luego dejarse atrapar en la dependencia económica e

ideológica de las antiguas colonias. Con la misma firmeza se opuso siempre al apartheid del régimen sudafricano. Ninguna lesión a la dignidad de la persona es negociable.

**No se dejó dominar por el afán de riquezas.** Elegido presidente de la nación en 1962, siguió viviendo en la casa que había adquirido gracias a un crédito bancario. Al renunciar voluntariamente a la presidencia del país regresó a su pueblo natal. Una bicicleta y un tractor fue todo lo que se llevó como “botín presidencial”. Murió pobremente, en 1999, en Londres, de leucemia.

**La ambición de poder nunca se apoderó de él.** Fue el primer presidente africano en renunciar por propia voluntad al cargo, dejando paso a otros que pudieran sacar de la pobreza a su país, meta que él reconocía no haber alcanzado a pesar de todos sus esfuerzos.

**Nunca cedió al nepotismo y tráfico de influencias, plaga común entre los políticos.** Julius Nyerere tuvo ocho hijos. Ninguno de ellos tuvo nunca ningún cargo político. Su mujer fue para él la ayuda necesaria que Dios le había dado, le apoyó en todo momento, pero no desde cargos políticos.

**Sirvió a su país incondicionalmente, afrontando con prudencia y decisión las situaciones difíciles.** Cuando Idi Amín, presidente ilegítimo y dictador brutal de Uganda, atacó a Tanzania, Nyerere declaró la guerra. Las tropas tanzanas penetraron en Uganda y, apoyadas por los propios ugandeses, que veían en Nyerere al libertador de la tiranía de Amín, Llegaron a Kampala, la capital. Nyerere repuso al presidente legítimo Milton Obote y, restablecida la paz, se retiró a Tanzania, sin emprender acciones de venganza o represalias. La comunidad internacional había condenado siempre de palabra al dictador Amín por las gravísimas violaciones de los derechos humanos, sin emprender ninguna acción para resolver el problema. Cuando Nyerere pasó a la acción, se le prometió sufragar los gastos de la guerra, pero Tanzania nunca recibió nada de lo prometido.

**Buscó siempre la paz, resolvió con justicia y sin violencia los conflictos internos.** Célebre fue el motín provocado por su decisión de abolir el sistema de ingreso al funcionariado por nombramiento, sin pruebas – oposiciones – para evaluar la capacidad de la persona para un determinado cargo. Un sector de los militares se sublevó, tomó la sede del gobierno en Dar Es Salaam y Nyerere con dificultad pudo escapar y refugiarse durante dos días en una misión católica. En su restablecimiento del orden supo dialogar con los sublevados, reconoció diversas reclamaciones de la tropa, admitió haber errado en algunos puntos, supo encontrar la persona aceptada por todos para la comandancia de las fuerzas armadas. Hubo 550 detenidos, liberados rápidamente la mayoría de ellos.

**Hombre de diálogo abierto con su pueblo, capaz de reconocer públicamente sus fracasos.** Tras veinticinco años de gobierno, Nyerere había conseguido grandes logros: la unidad de la nación, la armonía y respeto entre cristianos, musulmanes y otras creencias, etnias y tribus, el reconocimiento de las minorías, entre ellas la de los blancos. Creía, enseñaba, cumplía y hacía cumplir la norma de que ninguna persona debe ser valorada por su pertenencia a un grupo, sino individualmente, por lo que ella es y hace responsablemente. Había conseguido promocionar culturalmente al pueblo tanzano: alfabetización general del país, acceso a la instrucción para todos. Había finalmente asegurado la asistencia sanitaria igualitaria, prolongando la esperanza de vida de los 43 a los 53 años de vida y reduciendo la mortalidad infantil. Pero no había logrado sacar de la pobreza a la nación, que se encontraba en los niveles más bajos del mundo, también por causas ajenas a su gestión. El Fondo Monetario Internacional le había prometido ayuda, pero le imponía como condición efectuar recortes en

cultura y sanidad, cosa que en conciencia no podía aceptar. Fue entonces cuando anunció a su pueblo la decisión de dimitir con estas palabras:

"No he podido cumplir la misión que me había fijado: terminar con la pobreza, el hambre, la enfermedad; sólo la ignorancia ha sido vencida. Yo no puedo continuar dirigiendo un país que está obligado a mendigar su comida".

El pueblo tanzano, que siempre había confiado en su presidente, lo valoró desde aquel momento mucho más.

**Por su integridad, los gobernantes confiaban en su consejo.** Ya retirado de la presidencia, los jefes de gobierno seguían solicitando su intervención para la solución de conflictos en el África Central y del Este, siendo decisivo su papel como presidente, hasta su muerte, de las conversaciones de paz de Arusha, orientadas a resolver las tensiones étnicas en Burundi.

## 2. **La obra de Nyerere como político fue la manifestación visible de su alma abierta a la verdad, apasionada por hacer el bien.**

Nosotros no podemos imitarle en su actuación externa, pero sí en la riqueza de virtud de su alma grande.

**Desarrolló al máximo los dones naturales recibidos de Dios, puestos siempre al servicio de los demás.** Ávido de saber para poder enseñar, en cuanto pudo tener acceso a los libros sacrificaba la diversión por el estudio. Su tónica, desde la escuela primaria hasta la universidad (primero en Uganda y después en Edimburgo, Reino Unido) fue la excelencia, ganada a pulso.

**Buscó sinceramente la verdad, la amó, en ella inspiró toda su actuación.** Cuando conoció el cristianismo recorría a pie más de veintidós kilómetros para instruirse, en la misión de los Padres Blancos. La semilla de vida nueva recibida en el bautismo – a los veintiún años – cayó en tierra buena y dio fruto abundante. Demostró con su vida la verdad de lo que más tarde diría Benedicto XVI: «Las manos de la fe se alzan al cielo, pero a la vez edifican, en la caridad, una ciudad construida sobre relaciones, que tienen como fundamento el amor de Dios».

**Fue ejemplar en su vida privada, como esposo y padre.** Su esposa María, de la que tuvo ocho hijos, compartía con él su fe y el compromiso de servicio al pueblo que de ella derivaba. Es difícil pensar que Nyerere se hubiera mantenido fiel a sus ideales de no haber tenido una mujer que le apoyara en su proyecto de vida pobre y entregado por completo a los demás.

**«Gobernar es el arte de practicar todas las virtudes».** La frase, de Tomás Moro, otro gran hombre de estado, se debe aplicar a Julius Nyerere: sin la práctica asidua de todas las virtudes, desde que despertó su conciencia del deber y su fe cristiana, nunca hubiera sido el gobernante que fue. No todos los cristianos tienen vocación política y de gobierno, pero todos podemos y debemos practicar todas las virtudes. Y esto es lo más importante que Nyerere enseñó a su pueblo. Muchos le siguieron. Nosotros podemos unirnos a ellos.

## 3. **Terminemos con uno de sus textos más citados:**

*«Desearía encender una candela y ponerla en la cumbre del monte Kilimanjaro para que ilumine hasta más allá de nuestras fronteras, dando esperanza a los que están desesperados, poniendo amor donde hay odio, y dignidad donde antes sólo había humillación»*

Él mismo es esta luz que brilla muy por encima de la cumbre del Kilimanjaro.  
Y no por ser presidente, sino por la autenticidad de sus virtudes.  
También nosotros podemos y debemos ser luz.  
Para ello, no necesitamos ser presidentes, solo virtudes sólidas, no aparentes.